

Ibermúsica. ²⁴.25

ORQUESTAS Y SOLISTAS
DEL MUNDO DE IBERMÚSICA

EX2

LOS 12 CHELISTAS DE LA FILARMÓNICA DE BERLÍN

Patrocinador principal

FUNDACIÓN
MUTUAMADRILEÑA

idealista

SEIZ

IBERMÚSICA
FUNDACIÓN IBERMÚSICA

EL PAÍS

EX2 LOS 12 CHELISTAS DE LA FILARMÓNICA DE BERLÍN

Los 12 Chelistas de la Filarmónica de Berlín son desde hace muchos años una institución destacada en la vida musical internacional. Fue en 1972 cuando una producción radiofónica del *Hymnus* de Julius Klengel para doce violonchelos con miembros de la Filarmónica se convirtió en el impulso para fundar un conjunto solista de esta formación. Sus excepcionales cualidades tonales y virtuosísticas pronto conquistaron al público de conciertos de todo el mundo, y ahora los 12 Violonchelistas gozan de un notable seguimiento internacional.

Tanto si interpretan obras de música clásica, jazz, tango o vanguardia, los oyentes quedan invariablemente fascinados por la amplia gama de timbres únicos y embriagadores que pueden producir estos doce violonchelos, y su mezcla de formalidad y humor, de profundidad y ligereza, atrae a distintos públicos de todas las edades. Entre los compositores contemporáneos que han escrito obras especialmente para los «12» se encuentran Boris Blacher, Sebastian Currier, Brett Dean, Tan Dun, Péter Eötvös, Jean Françaix, Sofia Gubaildulina, Christian Jost, Wilhelm Kaiser-Lindemann, Arvo Pärt, Wolfgang Rihm, Kaija Saariaho, Frangis Ali-Sade, Péteris Vasks, Iannis Xenakis y Udo Zimmermann.

Han acompañado al Presidente alemán como embajadores de Berlín y han actuado en varias ocasiones en el Palacio Imperial de Japón. Sus CD figuran regularmente en las listas de éxitos y en 2001, 2005 y 2017 fueron galardonados con el Echo Klassikprize.

Músicos

Bruno Deleplaire
Stephan Koncz
Dietmar Schwalke
Uladzimir Sinkevich
Christoph Igelbrink
Olaf Maninger
Martin Menking
Knut Weber
Rachel Helleur-Simcock
David Riniker
Solène Kermarrec
Martin Löhr

LOS 12 CHELISTAS DE LA FILARMÓNICA DE BERLÍN se presentan por primera vez con Ibermúsica.



idealista

todo es mejor con música

mecenas de IBERMÚSICA

EX2

LOS 12 CHELISTAS DE LA FILARMÓNICA DE BERLÍN

JULIUS KLENGEL (1859-1933)

BORIS BLACHER (1903-1975)

JOHN WILLIAMS (1932)

NINO ROTA (1911-1979)

SHIGEAKI SAEGUSA (1942)

JUAN TIZIOL /

DUKE ELLINGTON

(1900-1984/1899-1974)

HYMNUS

BLUES, ESPAÑOLA Y RUMBA FILARMÓNICA

CATCH ME IF YOU CAN

LA STRADA

RAGTIME

CARAVAN

— INTERMEDIO —

STEPHAN KONCZ (1984)

VINCENT YOUMANS (1898-1946)

VINCENT SCOTTO (1874-1952)

HENRI BOURTAYRE (1915-2009)

EDITH PIAFF (1915-1963)

WILHELM KAISER-

LINDEMANN (1940-2010)

HORACIO SALGÁN (1916-2016)

ASTOR PIAZZOLLA (1921-1992)

SWING ON DVOŘÁK

TEA FOR TWO

(Arr. Michael Zigutkin)

SOUS LES PONTS DE PARIS

(Arr. Wilh. Kaiser-Lindeman)

FLEUR DE PARIS

(Arr. Ludwig Quandt)

LA VIE EN ROSE

THE 12 IN BOSSA NOVA

A DON AGUSTÍN BARDI

ADIOS NONINO

FUGA Y MISTERIO

Patrocinador principal

**FUNDACIÓN
MUTUAMADRILEÑA**

Domingo, 9 de febrero 2025 a las **19.30h**

El concierto finalizará aproximadamente a las 21.00h

*No tengo talento, y desafino al cantar. Soy una especie de spaniel humano.
La gente viene a verme para ver qué aspecto tengo.
Les hago sentir, les dejo exhaustos, les destrozó.*

Johnnie Ray (cit. en PALMER, Tony. *All You Need Is Love: The Story of Popular Music*, 1976)

Somos memoria. Somos nostalgia.
Carlo Rovelli (*L'ordine del tempo*, 2017)

El siglo XX se presentó con una fuerte variación de códigos estéticos en abierta contradicción y con ensayos de nuevas formulaciones que permitieron la llegada de un momento de *liberación*. Las distintas manifestaciones de naturaleza cambiante que se dieron en todas las artes de la época y el espíritu de lo nuevo definieron este momento guiando a sus figuras más influyentes, y produciendo las profundas transformaciones culturales que se llevaron a cabo durante estos años sin olvidar la claridad de la exposición –señal inequívoca de la solidez del pensamiento–, de Ludwig Wittgenstein, Charles Sanders Peirce o Martin Heidegger. La ruptura final se produjo cuando Vassily Kandinsky realizó en Munich una serie de pinturas carentes de todo figurativismo durante los años inmediatamente precedentes a la Primera Guerra Mundial. Esta tendencia a distorsionar la realidad objetiva en favor de una visión más personalizada y emocionalmente implicada se hizo presente en el mundo del arte desde los primeros años del siglo con artistas como Edvard Munch en Noruega, Oskar Kokoscha en Austria, y Carlo Carrà en Italia. A ellos se añaden Pablo Picasso y Georges Braque en Francia, quienes desarrollaron un movimiento particularmente característico creando un nuevo acercamiento estilizado de la representación, el llamado Cubismo, que ignoraba todas las leyes del espacio tridimensional racionalmente ordenado.

Los 12 Chelistas de la Filarmónica de Berlín han explorado este contexto a través del repertorio elegido a lo largo de su trayectoria artística, y hoy con las obras que articulan este programa nos sitúan en un momento en el que, tal como expresa Gisèle Brelet en su *Esthétique et création musicale* (1947), el acto creador no toma conciencia de sí mismo sino en el momento en que descubre un imperativo estético que le orienta hacia la realización de ciertas posibilidades formales. Así, la esencia del proceso creador es un diálogo constante entre la materia y la forma.

Asumida como lenguaje confidencial a un grupo de amigos, una manera de continua comunicación con ellos y sin la pretensión de la imposición, la lírica *Hymnus* del también violonchelista Julius Klengel fue compuesta, en sus palabras “con una docena de chelos en mente”. Representa parte de esa máxima expresión del color y del descubrimiento que nos conduce a *Blues, Española y Rumba philharmonica* que Boris Blacher dedicó a la agrupación y estrenada en Tokio en

El poder de la **cultura.**
El poder de la **conversación.**



SER2

1937. Formado también en arquitectura y matemáticas, el entonces desconocido Blacher fue presentado por Carl Schuricht a la Filarmónica de Berlín en 1937 con motivo de un concierto extraordinario.

Catch me if you can es la décimonovena colaboración entre John Williams y Steven Spielberg, en la que el compositor combina influencias del jazz más progresista con el minimalismo de estilo Philip Glass que explora aquí por primera vez. De carácter improvisado pero con sofisticación y elegancia, su encanto natural lo convierte en una hermosa introspección. En la década de 1960, Nino Rota se encontraba en el mejor momento de su carrera como compositor de música para cine. Contaba diez bandas sonoras en un año y ya había trabajado con Federico Fellini, Luchino Visconti, King Vidor o Francis Ford Coppola, por citar solamente algunos, pero decidió reducir esos compromisos para dedicar más tiempo a “otra” música. Su ballet *La Strada* está inspirado en la película homónima de Fellini, poética fábula de esperanza, amor e inocencia, ganadora de un Oscar en 1957. Fellini y su colaborador Tullio Pinelli adaptaron las secuencias convirtiéndolo en un ballet de doce *tableaux*, y Rota -en la que era su tercera colaboración relevante con Fellini-, agrupó los números más populares en una suite sinfónica que resume la trama. Respondiendo a un encargo del Teatro alla Scala de Milán que se estrenó en 1966, la música se basa en diversos temas de la producción de Fellini hasta 1965, tanto partes originales como préstamos de bandas sonoras de otras películas: *Lo sceicco bianco*, *Giulietta degli spiriti*, *Il bidone* y *La dolce vita* de Fellini y de *Rocco e i suoi fratelli* de Visconti, e igualmente algunas secciones compuestas también expresamente para el ballet, siempre fiel a su estilo melódico personal con un componente lírico de cariz romántico.

Considerado una auténtica figura en su país natal por su música para el cine y la televisión, el japonés Shigeaki Saegusa es habitual colaborador de la agrupación. *Ragtime* sigue la línea de la alegría vinculada a la expresión melódica abstracta, como también refleja su ópera *Jr. Butterfly* asumida como lo que él denomina “una consencuencia de la tan conocida ópera de Puccini”, proporcionando así otra manera de mirar a su creatividad. Del puertorriqueño Juan Tizol (trombonista en la banda de Duke Ellington) disfrutaremos de *Caravan*. Página muy especial para el conjunto de chelistas que, tal como ellos mismos expresan “llega directamente a lo más profundo del corazón”. Puntualizan que este arreglo la presenta como “una mezcla de jazz, jam-session ¡y jungla!” pero sin perder de vista que son músicos de formación clásica. La parte improvisada requiere gran virtuosismo y todos los recursos imaginables del instrumento.

Suzanne Langer, alumna de Ernst Cassirer y Leonard Meyer (que en parte se inspira en los principios estéticos de John Dewey), dirige sus investigaciones a profundizar en las estructuras comunicativas del lenguaje musical. En su criterio, la música, como medio artístico emblemático por su carácter totalmente abstracto y no representativo, es un modo simbólico de expresión de los sentimientos y el símbolo propio del lenguaje musical es, no obstante, un símbolo *sui generis*, un símbolo que se autopresenta. Teniendo en cuenta esta premisa, *Swing on Dvořák* del también violoncellista Stephan Koncz traduce ese particular símbolo musical de la característica escritura del compositor bohemio

en este estilo del jazz con su total novedad conceptual y cumpliendo el siguiente principio: “Su vida es la articulación pero sin afirmar nada; su esencia es la expresividad, no la expresión”.

Esa vitalidad inconsciente a la que alude Clive Brown queda también patente en *Tea for two* canción perteneciente al segundo acto del musical *No, no, Nanette* de Vincent Youmans con libreto de Irving Caesar, que deja patente toda la grandeza de la sencillez en las referencias a la felicidad, al amor y la imaginación del futuro juntos de los dos protagonistas. Se crea así la atmósfera ideal para conducirnos por el ambiente y las sonoridades incluso pastoriles de *Sous les ponts de Paris* de Vincent Scotto, y *Fleur de Paris* de Henri Bourtayre que se convirtió en el himno de la liberación, símbolo de la resistencia francesa ante la ocupación alemana en la Segunda Guerra Mundial. Sin constituir una contemplación o escucha pasiva sino, por el contrario, un proceso activo que pone en juego toda nuestra psique, se convierte en un desarrollo consciente en busca de una solución para un estado provisional de ambigüedad, de apertura. Satisface así unas exigencias estéticas que Leonard Meyer convierte en objeto de estudio por su peculiar carácter lingüístico y que mantiene viva una tradición que se revela en términos de expresión lírica del sentimiento como síntesis de contenido y forma idéntica a cualquier otra vía de expresión artística. Concluye este particular itinerario la popular *La vie en rose* de Édith Piaf (autora de la letra, y ejemplo de la profanidad e imperfección humanas), con melodía de Louis Guglielmi cuyo lenguaje musical de contornos claros y de lirismo directo y sin complicaciones hacen de esta miniatura una sutil artesanía que nos transporta al estilo *music hall* de Maurice Chevalier en el que la broma, lo insolente e incluso lo vulgar contrasta con el ingenio, lo serio y lo sofisticado. Sus famosas palabras al respecto “J’adore la mauvais musique adorable” (Me encanta la mala música adorable) ponen de relieve así su contenido y cuya evocación de las tan conocidas palabras de la letra quedan, eternamente, vibrando en el aire. Contrastará con *The 12 in Bossa Nova* de Wilhelm Kaiser-Lindemann, un tema de veinticuatro compases y dos variaciones con un pretendido lenguaje de big band en los que los doce chelistas son iguales protagonistas en términos de melodía y virtuosismo.

Horacio Salgán, excepcional pianista y uno de los pioneros del Nuevo Tango durante la década de 1960 del que deja constancia en *A Don Agustín Bardi*, siempre fue visto con suspicacia, como su contemporáneo el bandoneonista Astor Piazzolla. Alumno de Nadia Boulanger en París y de Alberto Ginastera en Buenos Aires -y referido como “el asesino del tango” por su incesante búsqueda de la modernidad-, compuso *Adiós Nonino* en 1959 como homenaje a su padre con motivo de su fallecimiento. Se trata de un tango estrictamente instrumental con “[...] una melodía muy triste, terriblemente triste”, en palabras de su hijo Daniel. Captó de forma natural la esencia de la música popular y su subsecuente reestructuración mientras exploraba las formas y los géneros de las tradiciones musicales más sofisticadas. Era la época de Miles Davis, de Ornette Coleman y Charles Mingus, y en la que construyó su propio universo musical abierto a la improvisación. *Fuga y Misterio* data de 1968 y rápidamente se convirtió en una de sus piezas más conocidas y apreciadas. Forma parte de su operita-tango María de

Buenos Aires (escrita en colaboración con el poeta Horacio Ferrer), y en ella resalta la naturaleza clásica de la técnica contrapuntística sin perder el gran impacto armónico-rítmico del jazz con su carácter intuitivo e improvisado. La fuga, en el más estricto y complejo contrapunto barroco, conduce a una sección lenta de carácter rapsódico basada en el mismo tema pero diametralmente antagónico en términos formales. Un conjunto jerárquico que se disuelve en su opuesto, el misterio.

Se cierra así un recorrido que supone una perfecta representación sonora de un momento histórico que, como escribió Lorenz Hartz a Ira Gershwin, “pertenece a un tiempo que es un placer vivir, porque en él la diversión ligera está finalmente perdiendo su aspecto brutalmente cretino y exquisiteces como sus *musiquillas* de anuncio prueban que las canciones pueden ser populares e inteligentes a la vez”. Y es que mantienen lo esencial: su capacidad de comunicar y emocionar; música para la mente y el corazón.

María DEL SER

La cultura nos
completa.



Vívela con
EL PAÍS



Descubre lo que
hay detrás del arte
en la sección de
Cultura de
EL PAÍS

EL PAÍS

Ibermúsica. 24.25

IBERMÚSICA

FUNDACIÓN IBERMÚSICA

Núñez de Balboa 12, entreplanta. 28001 Madrid
tel: (+34) 91 426 0397
ibermusica@ibermusica.es
www.ibermusica.es

Colabora



Diseño:
Manigua

Maquetación e impresión:
Estugraf
Polígono Ind. Los Huertecillos
Calle Pino, 5. S28350 Ciempozuelos, Madrid

Depósito Legal: M-3533-2025



Ibermúsica está adherida al
programa Bono Cultural Joven

